



# BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: Crear cuentos: una experiencia en formación docente

---

AUTOR: Nayla Jimena Turrubiarres Cerino , Jesús Alberto Leyva Ortiz

---

FECHA: 2018

---

PALABRAS CLAVE: La escritura y sus proceso, Textos expositivos y creativos, El trabajo colaborativo, Entornos virtuales, Enseñanza de la lectura y escritura

## Crear cuentos: una experiencia con docentes en formación

Nayla Jimena Turrubiarres Cerino  
Jesús Alberto Leyva Ortiz

Dentro de los planes de estudios para la formación inicial de profesores de educación primaria y preescolar que entraron en vigor en el año 2012, así como en los planes y programas de educación básica en su versión 2011, se generaron cambios en la percepción de la educación con respecto a la enseñanza del español, una vía funcional para que las prácticas sociales del lenguaje evolucionen, se desarrollen y se fortalezcan en una sociedad iletrada que las demanda con ahínco.

Desde la reforma curricular 2012, las carreras de Licenciatura en Educación Preescolar y en Educación Primaria incorporan el estudio formal de la literatura como asignaturas del plan de estudios, con miras a que el estudiante normalista aprecie y produzca los textos literarios, así como también en el caso de la Licenciatura en Educación Secundaria con Especialidad en Español.

A su vez, en el marco normativo de la Reforma Integral de la Educación Básica 2011, los estándares curriculares del español proponen una línea formativa que va desde el preescolar, pasa por primaria y secundaria, y toma en cuenta, además del lenguaje y la comunicación, el gusto e interés por el lenguaje escrito.

En la atención a dichos estándares, el programa también señala cuál será el papel de la educadora, el profesor de primaria y de secundaria como promotores de aprendizajes a través del fomento y mantenimiento en los niños y adolescentes del deseo de conocer, así como del interés y la motivación por utilizar el lenguaje escrito.

Si bien los docentes no son los únicos responsables de fomentar el gusto e interés por la lectura y escritura en la escuela, sí son actores fundamentales de este proceso. Las limitaciones sociales, culturales y profesionales pueden ser superadas si desde edades tempranas se fomentan actitudes positivas para la promoción de la escritura.

En respuesta al modelo de formación inicial, donde se hace énfasis en potenciar el uso e interés por el lenguaje escrito, analizado de tal forma que los docentes en formación no solo despierten el interés sino que puedan ser creadores de textos, diseñamos un material didáctico en formato de tríptico con el objetivo de que los estudiantes tuvieran un acercamiento al cuento como fenómeno literario para aprender a identificar los elementos narrativos que lo componen y para que además fueran creadores de este género de textos literarios.

Cabe mencionar que el enfoque de este modelo de formación está basado en competencias. El desarrollo de competencias, así como su movilización, deben entenderse como un proceso creativo que integra de manera interactiva conocimientos explícitos, actitudes, valores y actuaciones concretas en momentos específicos o problemas determinados.

Desde esta perspectiva la competencia implica adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes. Elaboramos un tríptico dividido en tres apartados.

El primer apartado se enfoca en la parte conceptual del cuento. Se ubica su definición, sus generalidades y componentes, como son la trama, los personajes y las características principales de estos.

El segundo apartado aborda un contenido procedimental, donde se invita a los estudiantes, desde dos propuestas de actividades distintas, a la creación de un cuento. Cabe señalar que ambos estilos conllevan a la elaboración del mismo cuento a partir de identificar los elementos que permiten que la narración ofrezca una trama lógica a través de la visión de los personajes. Ambas propuestas se trabajan por equipos.

En la primera propuesta cada uno de los integrantes contó a los otros cuál era su juguete favorito en la infancia. Los detalles son importantes para

la caracterización del personaje. A su vez explicaron en forma breve un conflicto que recordaban como trascendente en su vida. Con estos aspectos se determinaron el rol de cada personaje, el conflicto y la solución del mismo, a partir de una serie de instrucciones que les permitieron a los estudiantes crear un cuento por equipos.

Para la segunda propuesta se enlistan una serie de elementos como un ejercicio para ayudar a la construcción del cuento. Los estudiantes seleccionan uno de cada cuadro de opciones, según su interés, o bien pueden imaginar otro distinto. Los elementos propuestos permiten que los estudiantes determinen la ambientación, los personajes, un conflicto y su resolución, por medio de una lluvia de ideas.

Lerner (2001) menciona que el propósito educativo de la enseñanza de la lectura y la escritura en el curso de la educación obligatoria es el de incorporar a los estudiantes a la comunidad de lectores y escritores, y formarlos como ciudadanos de la cultura escrita. Además de incidir en este propósito, diseñamos las propuestas didácticas con la intención de que los docentes en formación tomen acuerdos, resuelvan conflictos, desarrollen su creatividad, utilicen competencias comunicativas y fomenten sus relaciones interpersonales.

El tercer apartado apunta hacia un contenido de tipo actitudinal, donde se comparte el “Decálogo del perfecto cuentista”, de Horacio Quiroga, quien expone una serie de preceptos o mandamientos sobre el arte de la escritura desde una perspectiva emocional, donde el cuentista y su creación son lo más importante en el universo del cuento. No es nuestro cometido proporcionarles una guía para convertirlos en cuentistas, sino más bien mostrarles una perspectiva a través de la cual puedan asumir una actitud de interés por la lectura y la escritura.

Con esta experiencia los estudiantes tuvieron una noción de la escritura creativa, que les ayudó también en su propio estilo de creación. Escribir es una práctica importante porque, tal como menciona Bruner (1996, 74), la percepción del ser humano sobre la realidad se crea a través del uso que hace del lenguaje; la literatura representa la realidad por medio de la palabra, “creamos realidades advirtiéndolo, estimulando, poniendo títulos, nombrando, y por el modo en que las palabras nos invitan a crear *realidades* en el mundo que coincidan con ellas”.

Esta propuesta dinamiza la enseñanza y fomenta la promoción de hábitos de lectura y escritura a través de un material didáctico y lúdico; se adapta a la curiosidad creadora de los alumnos y los invita a tener iniciativa. Se espera que un acercamiento activo a la literatura por medio de la creación de cuentos permita que los estudiantes aprecien y utilicen de manera más cercana el lenguaje escrito no solo de forma personal, sino que la motivación trascienda a los grupos donde ejercerán su práctica docente.

El interés y la relevancia de aplicar este material didáctico radica en la necesidad del futuro docente en educación básica de adquirir estrategias que le permitan concebir la creatividad como un recurso eficiente para el desarrollo personal y social. La lectura y escritura a través del cuento en el aula permite que los alumnos desarrollen competencias de escritura creativa a partir de fomentar el disfrute de las creaciones literarias.

“Si nos gusta escribir, si lo hacemos con ganas, o si tenemos una buena opinión acerca de esta tarea, es muy probable que hayamos aprendido a escribir de manera natural o que nos resulte fácil aprender a hacerlo o mejorar nuestra capacidad”, opina Cassany (1995, 37). En este sentido, ofrecer un espacio donde se aplique una didáctica que tenga en cuenta lo imaginario y la creatividad para fomentar la expresión escrita de los estudiantes permite transmitir que leer y escribir son herramientas de aprendizaje y a su vez de diversión que les serán útiles a lo largo de la vida.

Además, el uso del tríptico favorece la enseñanza creativa, la cual se caracteriza por ser activa, dinámica y motivadora: “el aprendizaje creativo hace referencia al conocimiento construido con la implicación activa del sujeto, desde su planificación hasta su internalización, caracterizado por la motivación intrínseca, carácter abierto al proceso y la autoevaluación” (Torre, 2003, 272). Cabe mencionar que a su vez se favorece la colaboración, ya que cuando los docentes en formación escriben en equipos de trabajo deben llegar a consenso sobre el cuento que están redactando.

Para evidenciar los alcances del material didáctico propuesto se aplicó el instrumento en tres grupos de estudiantes normalistas que cursan alguna licenciatura en educación básica. En el caso de la Licenciatura en Educación Preescolar se propuso en el grupo de tercero B como un recurso para la asignatura de Literatura Infantil y Creación Literaria durante el abordaje del contenido referente a los géneros literarios, en particular al cuento.

Asimismo, se aplicó en la Licenciatura en Educación Primaria, en el grupo de primero B, en la asignatura Bases Psicológicas del Aprendizaje, como una actividad generada del tema “El papel del maestro como promotor del aprendizaje y desarrollo de los alumnos”. Y en la Licenciatura en Educación Secundaria con Especialidad en Español, en el grupo de tercero A, propiamente en la asignatura Seminario de Apreciación literaria II, al término del tema “Tradicional oral”.

En cada grupo se utilizó el tríptico como material didáctico para distintos propósitos: se abordó el cuento como contenido de la asignatura, pero, además, se trabajaron otras temáticas que tuvieron el propósito de afianzar el proceso enseñanza-aprendizaje por medio de la elaboración de este tipo de texto.

La mecánica de aplicación estuvo dividida en dos sesiones: la primera para explorar el contenido del tríptico y reconocer las características del cuento, y la segunda enfocada en la creación de un cuento por equipos de trabajo, eligiendo libremente la modalidad de creación que cada uno prefiriera.

Al finalizar las creaciones de los alumnos se procedió a dar lectura en voz alta de los cuentos y posteriormente a evaluar a manera de coevaluación los resultados obtenidos por medio de una rúbrica de valoración que incluye aspectos tanto de forma como de fondo. Ya que se presentan dos propuestas distintas para elaborar un cuento, se elaboraron dos rúbricas que contemplan los aspectos de cada propuesta de creación de la siguiente manera.

Para la primera propuesta se evalúan aspectos como la explicación del juguete favorito y su significación; la presentación de un conflicto; la presencia de los distintos tipos de personajes; un ambiente, tiempo y espacio definidos; la resolución del conflicto así como la estructura del cuento.

En la segunda propuesta se consideran como aspectos a evaluar elementos de la presentación (el lugar, el tiempo y el ambiente); de los personajes se considera que estén definidas características físicas, cognitivas y morales; que exista un conflicto bien planteado y una resolución del mismo clara y contundente.

Se precisó que la evaluación se realizaría después de la lectura en voz alta del texto, donde otro equipo evaluaría el contenido del cuento de otros compañeros y así sucesivamente. No somos limitativos en esta práctica, ya que el material de rúbrica se le entregó a cada estudiante, por lo que se puede ejercitar también la autoevaluación, la evaluación por pares o bien de forma grupal.

## DESARROLLO

El porqué nuestra población de docentes en formación debería de escribir un cuento puede llevarnos a ofrecer al menos dos respuestas posibles: una muy centrada en el *debiera ser* y otra muy *literaria*. Con el propósito de evitarle disgustos antes de tiempo al lector, la primera opción nos obliga a hacernos otra pregunta: ¿cómo pedirle a nuestros alumnos de educación básica escribir un relato si nosotros no lo hemos siquiera intentado? Se puede responder en una frase: “a escribir se enseña escribiendo”. Una forma poco efectiva de enseñanza de la escritura creativa es centrarse en la teoría, hablar de las partes del cuento, de su estructura y un largo etcétera, y luego pedirles que escriban. Pero traducir lo teórico a la página en blanco con imaginación a veces es un abismo muy impactante para nuestros discípulos. No hay nada mejor que, además de tomar en cuenta los conceptos del cuento, escribir, vivir la experiencia de la creación, y luego unirse a ella guiándolos.

La segunda opción de respuesta al porqué redactar este género narrativo es la literaria, y aquí es inevitable compartirles la siguiente cita que refiere Mario Vargas Llosa acerca de lo que Borges afirmaba con cierta frecuencia:

A Borges lo irritaba que le preguntaran: —¿Para qué sirve la literatura? Le parecía una pregunta idiota y respondía: —¿A nadie se le ocurría preguntarse cuál es la utilidad del canto de un canario o de los arreboles de un crepúsculo!

En efecto, si esas cosas bellas están ahí y gracias a ellas la vida, aunque sea por un instante, es menos fea y menos triste, ¿no es mezquina buscarles justificaciones prácticas? Sin embargo, a diferencia del gorjeo de los pájaros o el espectáculo del sol hundiéndose en el horizonte, un poema, una novela, no están simplemente ahí, fabricados por el azar o la naturaleza. Son una creación humana, y es lícito indagar cómo y por qué nacieron, y qué han dado a la humanidad para que la literatura, cuyos remotos orígenes se confunden con los de la escritura, haya durado tanto tiempo (Vargas Llosa, 2014, 30 y 31).

Aunque la respuesta parezca un poco tosca, es necesaria para los futuros maestros, ya que necesitan escribir cuentos porque deben entrar en contacto con un modelo creativo de uso de la lengua española y en comunión con otras personas deben explicar sus ideas, sentimientos y emociones. Practicar el lado humanista de la lengua, su matiz artístico, no ya por practicar el arte

por el arte, sino por adentrarse en la literatura y en los muchos beneficios que esta permite gozar, una vez que se conoce. Un docente en formación sensible por las letras será mejor guía para sus estudiantes de educación básica.

Nuestros esfuerzos se encaminaron a la escritura, he aquí lo que emprendimos. Aplicamos la estrategia de elaboración del cuento en tres licenciaturas en el mes de mayo del ciclo escolar 2015-2016: a 24 alumnas del tercero B de la Licenciatura en Educación Preescolar en la asignatura Literatura Infantil y Creación Literaria, a 22 alumnos del primero B de la Licenciatura en Educación Primaria en la materia Bases Psicológicas del Aprendizaje y a 26 alumnos de la Licenciatura en Educación Secundaria con Especialidad en Español del tercer grado en la materia Apreciación Literaria II.

En todas las carreras se procedió a dividir en equipos. En el caso de Preescolar fueron cinco y realizaron la misma cantidad de producciones, una por equipo. Para el caso de Primaria se organizaron siete agrupaciones, con lo que obtuvieron siete textos. En el caso de Secundaria fueron seis equipos y cuentos, respectivamente. En total, entre los alumnos de las tres carreras, se redactaron 18 cuentos.

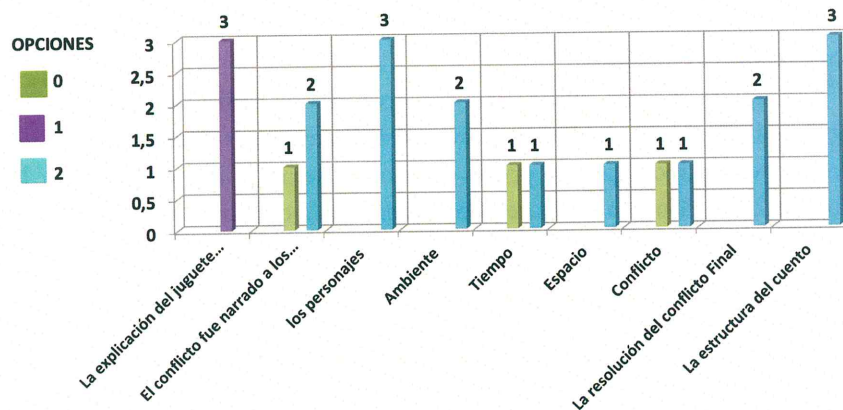
Los equipos podían elegir entre dos opciones de realización del cuento, según se indicaba en el tríptico, y así se distribuyeron sus elecciones: en Preescolar tres equipos optaron por la opción número 1 y dos optaron por la número 2, en Primaria cuatro equipos eligieron la opción 1 y tres la 2, y en Secundaria cuatro decidieron la 1 y dos la 2.

Al existir dos opciones para que colaborativamente escribieran su texto, tuvimos que ofrecer dos rúbricas de evaluación para ambas propuestas. La ponderación en los dos casos fue la misma: de 0 a 2, donde 0 es el valor más bajo y 2 el más alto. Los equipos valoraron las producciones de otros afines, señalando con el número 0 la omisión de elementos o la no existencia de partes del cuento, con el número 1 la presencia de elementos y la existencia de partes estructurales pero con falta de detalles y claridad en la información, y con el número 2 la existencia clara y contundente de elementos y parte estructural del relato.

La dinámica era que una vez integrados los equipos de trabajo, leerían el tríptico en su totalidad y tomarían la decisión de escribir colaborativamente un cuento a través de una de las dos formas que propone el documento. A continuación presentamos los resultados:

| RÚBRICA PARA EVALUACIÓN DE UN CUENTO              |   |   |   |
|---------------------------------------------------|---|---|---|
| PRIMERA OPCIÓN                                    |   |   |   |
| PUNTOS A EVALUAR                                  | 0 | 1 | 2 |
| La explicación del juguete favorito y significado |   | 3 |   |
| El conflicto fue narrado a los compañeros         | 1 |   | 2 |
| los personajes                                    |   |   | 3 |
| Ambiente                                          |   |   | 2 |
| Tiempo                                            | 1 |   | 1 |
| Espacio                                           |   |   | 1 |
| Conflicto                                         | 1 |   | 1 |
| La resolución del conflicto Final                 |   |   | 2 |
| La estructura del cuento                          |   |   | 3 |

Tabla 1. Fuente: Autores.



Gráfica 1. Fuente: Autores.

En esta primera opción que eligieron tres equipos de preescolar podemos observar que la dinámica de explicar el juguete de cada uno de los integrantes de los equipos como origen de la historia lo cumplieron pero no con suficientes detalles; no fueron explícitas al intentar dar el significado del juguete o bien la relación que este guardaba con ellas, por esta razón califican con 1 a los tres.

A la consigna de narrar un conflicto imaginado que tuviera ese juguete, dos de los equipos lo hicieron muy bien y otro fue ponderado con 0 por no presentarlo; es decir que el 66% de las alumnas imaginó sin problemas un problema en que el juguete estuviera inmerso.

En cuanto a los personajes, los tres equipos lograron crearlos claramente, pues existen en sus producciones un personaje protagonista, otro antagonista, un incidental, un ambiental y un referido. Se infiere que el 100% de las alumnas conoce la importancia de este elemento en la estructura del cuento y sabe aplicarlo sin problema. En cuanto al ambiente de la historia, dos equipos lograron presentar con detalle una atmósfera propicia para desarrollar el relato y el 34% de las alumnas no lo logró.

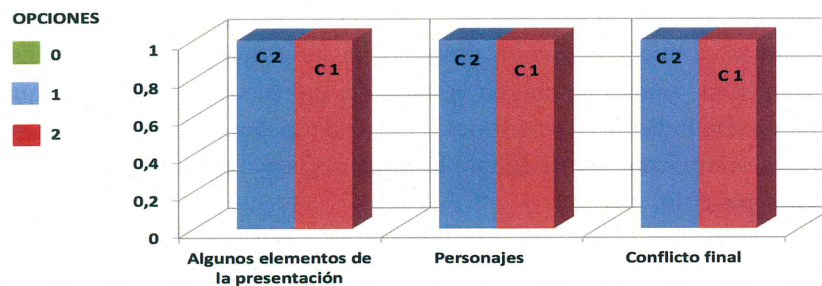
En relación con el tiempo y el espacio de la historia se observa que solo un equipo pudo plantear y limitar su relato con una temporalidad y lugar determinados, mientras que los otros dos no presentaron esos rasgos. Estos elementos ayudan mucho en la cohesión del cuento, son factores que permiten dar indicios trascendentes y por ende mejoran la narración y así ubican al lector, contextualizándolo físicamente y en el transcurrir del relato de principio a fin.

El problema en el cuento es una pieza fundamental y la estadística señala que solo un equipo planteó un conflicto claro en la historia; los otros dos no lo lograron del todo porque en la resolución del mismo dos equipos señalaron que sí existe desenlace, esto significa que en dos cuentos hubo problemáticas puesto que ambas se solucionan al final.

Los tres equipos califican la estructura de sus producciones completas, con presentación, desarrollo, nudo y desenlace.

| RÚBRICA PARA EVALUACIÓN DE UN CUENTO |   |     |     |
|--------------------------------------|---|-----|-----|
| SEGUNDA OPCIÓN                       |   |     |     |
| PUNTOS A EVALUAR                     | 0 | 1   | 2   |
| Algunos elementos de la presentación |   | C 2 | C 1 |
| Personajes                           |   | C 2 | C 1 |
| Conflicto final                      |   | C 2 | C 1 |

Tabla 2. Fuente: Autores.



Gráfica 2. Fuente: Autores.

Dos equipos de Preescolar escogieron esta modalidad de creación de cuento y los gráficos muestran que en la producción de uno de ellos, señalado con C1, se expone una presentación donde existe un lugar específico y bien descrito, se definen hechos, se presenta un ambiente descrito y narrado con claridad. Los personajes de héroe y villano están definidos con sus cualidades físicas, cognitivas y morales. El problema está bien planteado y hay un final claro y contundente donde el conflicto se resuelve.

El equipo dos, marcado en los gráficos con C2, en su producción muestra un lugar específico pero no lo describe. Aparece el tiempo pero solo narrado en forma general. Los personajes de héroe y villano están incluidos pero se definen solo con algunas cualidades, ya sean físicas, cognitivas o morales. Escriben un conflicto sin muchos detalles y tienen un final aunque no se resuelve el conflicto.

| RÚBRICA PARA EVALUACIÓN DE UN CUENTO              |   |    |    |
|---------------------------------------------------|---|----|----|
| PRIMERA OPCIÓN                                    |   |    |    |
| PUNTOS A EVALUAR                                  | 0 | 1  | 2  |
| La explicación del juguete favorito y significado |   | 9  | 13 |
| El conflicto fue narrado a los compañeros         |   | 2  | 18 |
| los personajes                                    |   | 7  | 14 |
| Ambiente                                          |   | 13 | 7  |
| Tiempo                                            |   | 9  | 11 |
| Espacio                                           |   | 16 | 6  |
| Conflicto                                         | 2 | 8  | 10 |
| La resolución del conflicto Final                 |   | 1  | 20 |
| La estructura del cuento                          | 1 | 3  | 17 |

Tabla 3. Fuente: Autores.

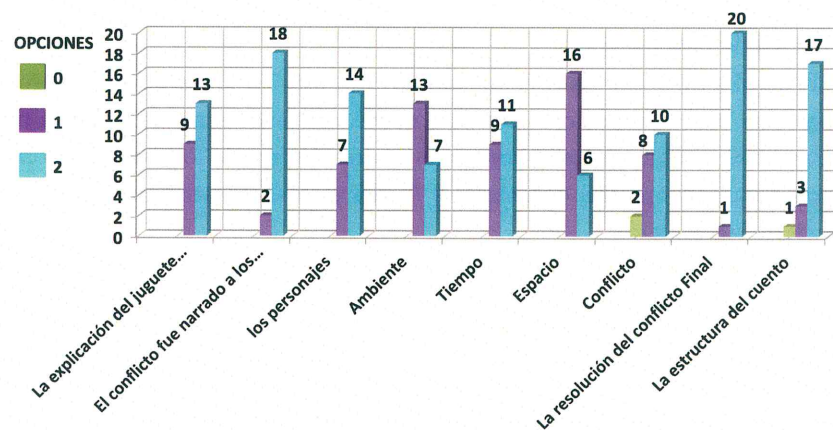


Gráfico 3. Fuente: Autores.

En el caso de la Licenciatura en Educación Primaria los alumnos que participaron en equipos hicieron una variante en el modo en el que usaron las rúbricas para valorar las producciones: evaluaron los cuentos de manera individual. Es por ello que los números en la gráfica de barras llegan hasta 20 unidades o las sumatorias de las filas de la tabla dan 22 unidades.

Trece alumnos observaron la existencia de la explicación del juguete por parte de los participantes y el significado de este, solo a nueve les faltó incluir el significado. En cuanto al conflicto, 18 alumnos manifestaron haber encontrado este en los textos, así como la solución del mismo, solo dos alumnos no incluyeron desenlace. En cuanto a los personajes, 14 estudiantes encontraron que las producciones tenían personajes principales y secundarios tal como lo solicitaban las instrucciones y siete de ellos hallaron la inclusión de los principales y al menos un incidental.

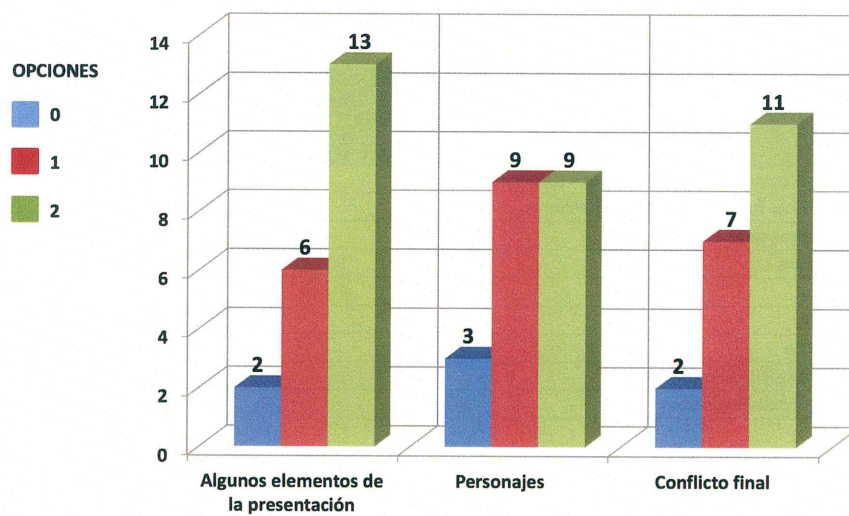
Con respecto al ambiente, 13 jóvenes detectaron la definición de este en las historias y solo siete vieron que además de ello se adicionaban detalles. En relación con el tiempo, 11 rúbricas encontraron temporalidad y hechos que la respaldaban, mientras que nueve solo la temporalidad sin más detalles. Sobre el espacio, 16 personas valoraron que los textos tenían un lugar definido y seis, además de ello, también detectaron detalles del sitio donde se desarrollan los hechos.

El conflicto de la historia fue ponderado así: 10 alumnos observaron problemas bien planteados y creíbles, nueve solo bien planteados y dos no encontraron problemática. Ahora, sobre la resolución de los nudos 20 opinaron haber encontrado desenlaces y finales claros, mientras que uno solo vio cierre sin solución.

Acerca de la estructura de los cuentos, 17 estudiantes hallaron que las producciones las presentaban completas y coherentes, mientras que tres consideraron que faltaban datos y una persona la encontró incompleta. El 81% de las impresiones de los cuatro textos producidos tuvo planteamiento, nudo y desenlace óptimos; 14% los presentó igual, pero con ciertas omisiones en algunas partes, y el 5% estuvieron incompletos.

| RÚBRICA PARA EVALUACIÓN DE UN CUENTO |         |         |         |
|--------------------------------------|---------|---------|---------|
| SEGUNDA OPCIÓN                       |         |         |         |
| PUNTOS A EVALUAR                     | 0       | 1       | 2       |
| Algunos elementos de la presentación |         | C 1 (4) | C 1 (3) |
|                                      |         | C 2 (1) | C 2 (6) |
|                                      | C 3 (2) | C 3 (1) | C 3 (4) |
| Personajes                           |         | C 1 (2) | C 1 (5) |
|                                      | C 2 (2) | C 2 (4) | C 2 (1) |
|                                      | C 3 (1) | C 3 (3) | C 3 (3) |
| Conflicto final                      |         | C 1 (2) | C 1 (5) |
|                                      | C 2 (2) | C 2 (4) | C 2 (1) |
|                                      |         | C 3 (1) | C 3 (5) |

Tabla 4. Fuente: Autores.



Gráfica 4. Fuente: Autores.

En esta segunda opción de hacer el cuento, los estudiantes también calificaron individualmente las producciones, de tal modo que las cantidades de los gráficos son mayores que si lo hubieran hecho en equipo.

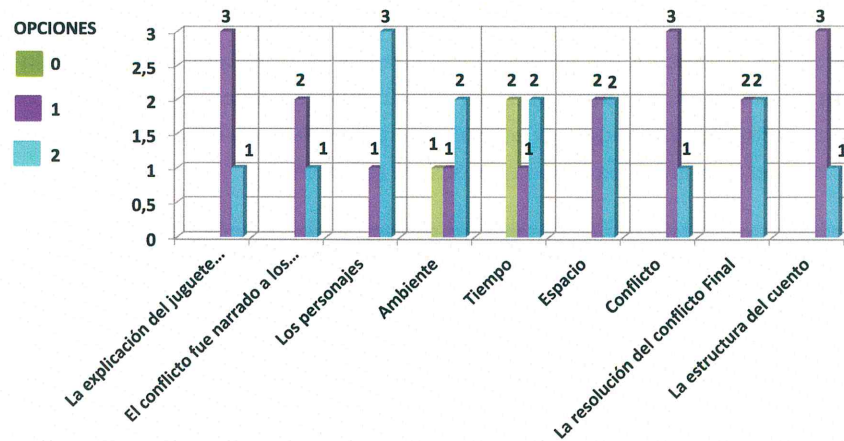
En la presentación de las historias, 13 alumnos detectaron que el lugar, tiempo y ambiente fueron bien definidos y escritos con claridad en los textos, seis que en estos tres elementos faltó información como descripción al respecto y dos que hubo omisión de alguno de ellos.

Acerca de los personajes, nueve jóvenes observaron que las producciones contenían las figuras del héroe y el villano claramente definidas con sus cualidades físicas, cognitivas y morales. Otros nueve que estos dos tipos de personajes principales estaba, pero carecía de al menos una cualidad de las tres. Y dos que tanto el héroe como el villano se mencionan, pero carecen de cualidades.

Y en cuanto al conflicto final, 11 señalaron que los cuentos presentaban un problema entendible, creíble y bien planteado, así como un final claro donde el conflicto se resolvía. Siete observaron la existencia del conflicto sin detalles al respecto y un final, pero sin desenlace.

| RÚBRICA PARA EVALUACIÓN DE UN CUENTO              |   |   |   |
|---------------------------------------------------|---|---|---|
| PRIMERA OPCIÓN                                    |   |   |   |
| PUNTOS A EVALUAR                                  | 0 | 1 | 2 |
| La explicación del juguete favorito y significado |   | 3 | 1 |
| El conflicto fue narrado a los compañeros         |   | 2 | 1 |
| Los personajes                                    |   | 1 | 3 |
| Ambiente                                          | 1 | 1 | 2 |
| Tiempo                                            | 2 | 1 | 2 |
| Espacio                                           |   | 2 | 2 |
| Conflicto                                         |   | 3 | 1 |
| La resolución del conflicto Final                 |   | 2 | 2 |
| La estructura del cuento                          |   | 3 | 1 |

Tabla 5. Fuente: Autores.



Gráfica 5. Fuente: Autores.

Es importante señalar que en la Licenciatura en Español están más familiarizados con el cuento; sus producciones suelen ser más exigidas entre sus integrantes lo mismo que sus ponderaciones, pues han leído este subgénero narrativo con mayor frecuencia durante la licenciatura.

En los resultados obtenidos de cuatro equipos que eligieron la primera opción para la creación de su historia, la estadística indica que, al explicar el juguete y el significado que este tuvo en la infancia de los integrantes, tres equipos lograron recordarlo pero les faltó hablar de su significado y un equipo lo recordó y mencionó su significado.

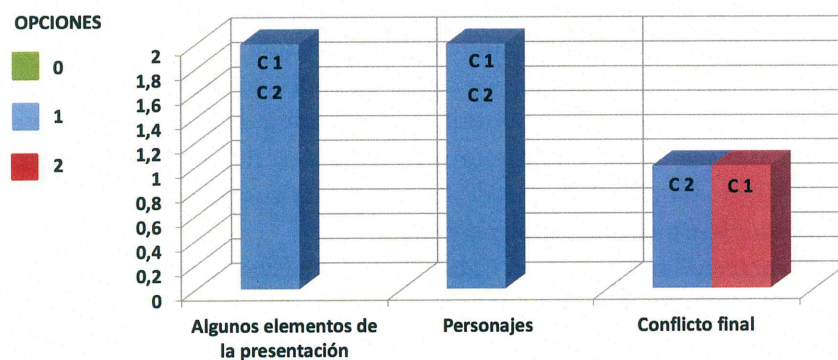
El conflicto imaginado para cada juguete fue hecho con mucha claridad incluida, una solución, solo por un equipo; los otros solo mencionaron el problema sin detalles al respecto. Tres equipos incluyeron muy bien a sus personajes, incluyendo en ellos a un protagonista, antagonista, incidental, ambiental y referido; mientras que un equipo incluyó solamente a los principales y algún incidental.

En cuanto a los elementos de ambiente, tiempo y espacio, dos equipos de cuatro los incluyeron claramente y con detalles, mientras que otro solo los incluye pero no los aclara ni da información adicional al respecto. Otro equipo no incluyó ambiente ni tiempo.

Tres equipos plantearon bien el conflicto de su historia y otro aun lo hizo mejor. En la solución del problema dos equipos escribieron un final sin solución y los otros dos lo hicieron igual pero incluyeron desenlace. Tres equipos señalaron que faltaron datos y coherencia en la estructura de sus cuentos y en un equipo fue calificada como completa y coherente.

| RÚBRICA PARA EVALUACIÓN DE UN CUENTO |   |          |     |
|--------------------------------------|---|----------|-----|
| SEGUNDA OPCIÓN                       |   |          |     |
| PUNTOS A EVALUAR                     | 0 | 1        | 2   |
| Algunos elementos de la presentación |   | C 1, C 2 |     |
| Personajes                           |   | C 1, C 2 |     |
| Conflicto final                      |   | C 2      | C 1 |

Tabla 6. Fuente: Autores.



Gráfica 6. Fuente: Autores.

Fueron dos los equipos que eligieron esta modalidad. Para los fines de los gráficos se representan como se ha dicho a lo largo de este documento, con las claves C1 y C2 (cuento 1 y 2), respectivamente.

Ambos se calificaron en los elementos de la presentación con la ponderación 1 puesto que sí encontraron un lugar específico, tiempo y ambiente,

pero los tres carecen de detalles y descripción. En cuanto a los personajes los dos equipos repitieron la valoración de 1 porque tanto el héroe como el villano están presentes pero al menos les falta una cualidad, ya sea física, cognitiva o moral.

En el conflicto y final, un equipo, el C1, demostró tener un problema entendible, creíble y bien planteado donde el final resuelve el conflicto. El equipo C2 menciona la problemática pero carece de detalles y en el cierre no existe desenlace.

### LA EXPERIENCIA DE ESCRIBIR CUENTOS

Sobre la primera opción de redacción de la historia es trascendente resaltar la actividad de recordar nuestra infancia, ubicar aquel juguete que fue nuestro favorito, con el que teníamos una conexión de identidad muy fuerte o con lo que representaba, también de afecto centrado en la compañía, en el hecho de tenerlo siempre con nosotros.

La estadística nos dice que ese ejercicio de pensar en el juguete infantil fue positivo para la mayoría de los estudiantes y es que la memoria de nuestros primeros años suele ayudar a crear un puente entre nuestra mente adulta y nuestra capacidad de asombro, esta última es tan necesaria para imaginar que parece refrescante referirse a esa condición para poner en marcha un pensamiento creativo. Los números disminuyeron un poco cuando nuestros alumnos tuvieron que darle significado al juguete. La estadística demostró que no estamos muy acostumbrados a localizar los porqués, la reflexión emanada de nosotros mismos cuesta trabajo, necesitamos de la introspección para llegar a comprender los vínculos emocionales que establecemos con los objetos. Aun con ello hacerlo en colaborativo ayudó bastante a conseguir el ejercicio y tener la base para imaginar la historia del cuento.

Hallamos en referencia a los personajes que la mayoría de los jóvenes tuvieron dominio en ese tema, conocen la función de los principales y los secundarios, y no tuvieron problemas en ubicar sus funciones ni en insertarlos en la historia, tuvieron claro que entorno al protagonista gira la historia y el conflicto y que el antagonista representa la contra.

Hubo tres elementos del cuento que mostraron en la generalidad bajos números: el ambiente, el tiempo y el espacio. Esta tendencia la interpretamos como natural, son factores muy técnicos y difíciles de dominar en escritores neófitos. El ambiente da fe del contexto de la historia y los personajes, crea una atmósfera tal que permite al lector sumergirse en la trama, pero redactarlo les resultó complicado. El tiempo es otro factor difícil de manejar en las historias, limitar el relato al cómputo de minutos, horas, días, semanas, etc., no es una actividad de todos los días, se necesita certeza en la información y un nivel de redacción más cuidadoso y avanzado. El espacio es quizá lo más asequible, puesto que establecer lugares no es complicado. A pesar de todo, el trabajo colaborativo ayudó bastante a resolver lo mejor posible esos rubros, aunque somos conscientes en verlos como un área de oportunidad para la mejora.

El conflicto es una parte central de la historia. Sin problema no hay cuento. En este sentido la estadística fluctúa entre la ponderación de 1 y 2. En la rúbrica el número 1 muestra que existe un conflicto bien planteado y el número 2 adiciona la credibilidad del mismo. Sobre lo creíble deseamos puntualizar lo siguiente, que refieren Bertha Hiriart y Marcela Guijosa en *Taller de escritura creativa*:

Aquí vale la pena detenernos para aclarar que en la literatura el término ficción no significa mentira o falsedad, como suele hacerlo en el habla común, sino que se refiere a una realidad creada propositivamente para lograr cierto impacto estético. Distinta de aquella que vivimos todos los días, la realidad implicada en un texto de ficción responde a su propia lógica. Los hechos que cuenta pueden ser más o menos fantásticos, pero tienen que estar dispuestos de tal forma que el lector los crea verdaderos, al punto de sufrir, gozar o temer por la suerte que corren los personajes (Hiriart y Guijosa, 2015, p. 155).

El asunto de la credibilidad en el problema de las historias estriba en que aun en la ficción puede ser posible, tiene lógica la propuesta. En las producciones de los estudiantes en su mayoría resultaron bien planteados los conflictos y un porcentaje muy aceptable cayó en la categoría de lo creíble.

Acerca del final y la resolución del conflicto, todos nuestros estudiantes a través de sus equipos de trabajo pudieron dar cierre a sus historias, lo que representa un dato muy positivo. Otra información a resaltar es que la ma-

yoría, dentro del final del relato, incluyeron la solución; es decir, presentaron desenlace a sus nudos.

Sobre la estructura del cuento encontramos también con mucho agrado que los cuentos guardan la estructura básica de este subgénero narrativo; es decir, los normalistas fueron capaces de ofrecer en sus redacciones un planteamiento, un nudo y un final. Hecho que garantiza el buen trabajo que los docentes en formación pueden ofrecer a sus estudiantes de educación básica al orientarlos para redactar ese subgénero narrativo.

En relación con la segunda propuesta de realización del cuento los equipos que eligieron esta modalidad de trabajo fueron 7 de 18, lo que representa el 39% de las producciones. Los resultados que muestran los gráficos es que las respuestas fluctúan entre la ponderación 1 y 2. Donde el número 1 representaba en la rúbrica la presencia del elemento pero la falta de detalles o algunos datos, mientras que el número 2 adicionaba a la presencia del elemento una mayor claridad sin la omisión de datos y amplias descripciones al respecto.

En la presentación de las producciones, entendida como el planteamiento, estuvo muy repartida la evaluación: la mitad ponderada con 1 y la otra con 2; es decir, estuvieron entre la presencia de los tres factores (lugar, tiempo y ambiente) y la presencia, la descripción y detalle de los mismos, respectivamente. Los alumnos demostraron la conciencia en el manejo del inicio de la historia, plantearon un contexto aceptable para comenzar el cuento.

En el manejo de los personajes también la ponderación fluctuó entre el número 1 y el 2. Significó que los personajes del héroe y del villano, para el caso de la valoración 1, estuvieron presentes, pero en la definición de las cualidades físicas, cognitivas y morales omitieron al menos una de ellas y, para la valoración 2, tanto héroe como villano estuvieron claramente definidos en sus cualidades físicas, cognitivas o morales sin omisión de ninguna. Resaltamos aquí que nuestros estudiantes normalistas al día de hoy identifican y saben ubicar perfectamente la heroicidad y villanía, representaciones simbólicas de dos fuerzas contrarias, el bien y el mal, que en muchas ocasiones, por no decir que en todas, subyacen en los cuentos.

Por último, con respecto al conflicto final las ponderaciones, así como ocurrió en elementos anteriores, fueron repartidas entre la valoración 1 y 2; es decir, las producciones de los jóvenes presentaron conflicto pero faltaron

detalles y en su final no resolvieron el problema para el número 1. Y para el caso del número 2 plantearon una problemática clara y creíble haciendo un cierre contundente en el que hubo desenlace.

Las actividad de creación de cuentos evidenció que nuestros futuros docentes tienen nociones amplias del concepto del cuento, pero sobre todo son capaces de crearlo a través del trabajo colaborativo. Sus producciones demostraron un nivel aceptable en la redacción de este subgénero narrativo y competencias en la redacción de textos literarios. Esto nos alienta para pensar en que podrán guiar la redacción de sus alumnos de educación básica, pero también nos compromete a observar las áreas de oportunidad, profundizar en elementos más complicados para escritores neófitos como son el ambiente, el tiempo y el espacio en futuros planteamientos didácticos en nuestros cursos.

El material didáctico en la modalidad de tríptico demostró su valía y utilidad, porque resumir lo conceptual, lo procedimental y lo práctico en un solo material facilita el trabajo; por otro lado, el trabajo en equipo y la colaboración son fundamentales para potenciar las competencias comunicativas para la creación de cuentos que van desde la identificación de su estructura hasta la capacidad de creación.

## CONCLUSIÓN

El papel del docente como promotor de la lectura y la escritura es fundamental para propiciar el gusto e interés de los alumnos por el lenguaje escrito. La formación de docentes es un punto medular para que se inicie un cambio en la concepción del lenguaje escrito en las escuelas de educación básica del país; sin embargo, la dificultad radica en que no todos los docentes en formación, en el transcurso de su vida académica y personal, han logrado formarse como lectores o escritores competentes.

En este sentido, el compromiso de las instituciones formadoras de docentes es grande, ya que no solo se trata de brindar la orientación académica necesaria para comprender los procesos de enseñanza de lectura y escritura de sus alumnos como conductores de este proceso, sino de generar las bases

para que los estudiantes normalistas logren potenciar su propio interés por convertirse en lectores y productores de textos.

Es así como la propuesta de un material didáctico que invite a los futuros docentes en educación básica a producir textos, en este caso cuentos, puede contribuir a su formación a través del ejercicio de leer y escribir por placer, intercambiar opiniones con otros lectores, hacer uso de la escritura creativa y valorar las experiencias que se generen en relación con la redacción; es decir, comunicar con base en las prácticas sociales del lenguaje.

De igual forma el proceso de evaluación enfocado en el proceso de escritura les permitirá analizar y reflexionar su propio desarrollo como escritores y dialogar en colectivo los resultados que obtienen. Son varios los autores literarios de talla internacional que señalan la trascendencia de los talleres literarios como un modo de construcción de textos y el trabajo colaborativo que hemos propuesto en este capítulo cumple de algún modo ese precepto pero, además, creemos y confiamos en vivir la experiencia de la creación de textos con miras a mejorar la práctica docente.

Reconocemos no estar descubriendo el hilo negro en nuestra aportación; es un esfuerzo académico modesto con visión de futuro. Tenemos el ferviente deseo de aprovechar áreas de oportunidad en el lenguaje escrito que subyacen en nuestra comunidad normalista y que, sabemos, son compartidas por muchas otras en el país.

Las reflexiones que obtuvimos al diseñar, aplicar y evaluar la creación de cuentos para nuestros estudiantes normalistas nos invitan a prestar más atención en la necesidad de que las instituciones formadoras de docentes apliquemos diversas propuestas para promocionar el lenguaje escrito en el nivel superior. Las posibilidades de hacerlo son exponenciales y los beneficios se multiplican aún más en razón de beneficiar a niños cursando la educación básica.

Descubrimos con agrado que los docentes en formación de las tres licenciaturas participantes en esta propuesta tienen fundamentos para la puesta en marcha de actividades propias para la redacción de textos, reciben con entusiasmo las consignas de trabajo y saben hacerlo en colaborativo. Tienen nociones suficientes para la creación y suelen mostrar iniciativa. Algo trascendente de mencionar es que hacer cuentos los divirtió. Durante

el trabajo había risas y discusiones entretenidas, fundadas en el terreno de la ficción y en la conformación de personajes singulares.

Lo anterior nos motiva y compromete a seguir proponiendo el diseño de situaciones didácticas en función del desarrollo de habilidades comunicativas, en concreto lectura y escritura. La respuesta de los jóvenes fue extraordinaria. Sembramos en ellos caminos transitables en su propio desarrollo personal; el saberse capaces de creación es un aliciente para seguir haciéndolo. Explotamos en ellos su entusiasmo y particularmente el aprecio por el cuento.

La mayoría de nuestros alumnos ven en el cuento un recurso no solo placentero y lúdico, sino también una conexión con su capacidad de asombro, la reminiscencia de la imaginación infantil ahora mezclada con la adulta, la identificación con las miles de historias que los cuentos narran y una sensación de agrado difícil de explicar sin el cariño, esa afinidad entre la persona que lee y el sentido humanista que guarda este tipo de texto sumado al compartir con otros esos gustos.

La necesidad de fortalecer las habilidades comunicativas durante la formación de nuestros futuros docentes a través del desarrollo de competencias relacionadas con la lectura y la escritura están a la vista de todos. Como docentes de educación superior no debemos esperar más, tenemos que actuar; hagamos uso de lo que sabemos hacer, pongamos en juego nuestra voluntad de creación y agreguemos el aspecto lúdico. ¿Quién dice que no es divertido escribir cuentos?

La innovación y la imaginación nos pertenecen y son herramientas para la vida. No tenemos que esperar nuevas reformas educativas para actuar en consecuencia. Sabemos de la imperante necesidad de aportar en beneficio de los alumnos de educación básica a través de los estudiantes normalistas. Leer y escribir son hechos serios, pero ello no significa que no sean motivo de divertirse también proponiendo actividades de carácter pedagógico.

Érase una vez un grupo de maestros que tuvieron una idea para sus alumnos, decidieron...

## REFERENCIAS

- BRUNER, Jerome, *Realidad mental y mundos posibles*, Barcelona, Gedisa, 2004.
- CASSANY, Daniel, *La cocina de la escritura*, Barcelona, Anagrama, 1995.
- HIRIART, Berta y Marcela GUIJOSA, *Taller de escritura creativa*, México, Paidós, 2015.
- LERNER, Delia, *¿Es posible leer en la escuela? Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, México, FCE, 2001.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, *Plan de Estudios 2011. Educación Básica*, México, SEP, 2011.
- , *Plan de Estudios 2012. Licenciatura en Educación Preescolar*, México, SEP, 2012.
- , *Plan de Estudios 2012. Licenciatura en Educación Primaria*, México, SEP, 2012.
- TORRE, Saturnino de la, “La creatividad en la aplicación del método didáctico”, en María Luisa Sevillano García y Francisca Martín Molero (coords.), *Estrategias metodológicas en la formación del profesorado*, Madrid, UNED, 2003, pp. 287-310.
- VARGAS LLOSA, Mario, *Lección de lectura*, México, SNTE, 2014.